

La profesión de la fe

CAPÍTULO 2º

Jesucristo descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos



¿Qué eran los «infiernos» a los que Jesús descendió?

Los «infiernos» —distintos del «infierno» de la condenación— constituían el estado de todos aquellos, justos e injustos, que habían muerto antes de Cristo. Con el alma unida a su Persona divina, Jesús tomó en los infiernos a los justos que aguardaban a su Redentor para poder acceder finalmente a la visión de Dios. Después de haber vencido, mediante su propia muerte, a la muerte y al diablo «que tenía el poder de la muerte», Jesús liberó a los justos, que esperaban al Redentor, y les abrió las puertas del Cielo.

¿Qué lugar ocupa la Resurrección de Cristo en nuestra fe?

La Resurrección de Jesús es la verdad culminante de nuestra fe en Cristo, y representa, con la Cruz, una parte esencial del Misterio pascual.

¿Qué «signos» atestiguan la Resurrección de Cristo?

Además del signo esencial, que es el sepulcro vacío, la Resurrección de Jesús es atestiguada por las mujeres, las primeras que encontraron a Jesús resucitado y lo anunciaron a los Apóstoles. Jesús después «se apareció a Cefas (Pedro) y luego a los Doce, más tarde se apareció a más de quinientos hermanos a la vez», y aún a otros. Los Apóstoles no pudieron inventar la Resurrección, puesto que les parecía imposible: en efecto, Jesús les echó en cara su incredulidad.



MISAS

Lunes a viernes, 9:00 y 20:00

Sábados, 9:00 y 21:00

Domingos, 10:30, 12:00, 13:00, 20:00 y 21:00

CONFESIONES

Lunes y miércoles, de 19:00 a 20:00

Y resto de los días, 1/2 hora antes de cada Misa

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO

Jueves, 19:00

ROSARIO

Diariamente a las 19:30

Sábados y domingos a las 20:30

CÁRITAS

Miércoles, de 19:00 a 20:30

VIDA ASCENDENTE

Lunes, de 18:30 a 19:30

CHARLA PREBAUTISMAL

Martes, 18:30. Jueves, 20:30

VISITA A LOS ENFERMOS

Se ruega soliciten las personas a visitar

DESPACHO PARROQUIAL

Lunes y miércoles, de 20:30 a 21:30

Jueves y sábados, de 10:00 a 11:30

SACERDOTES

Miguel Antonio Ruiz Ontañón. Párroco

José Miguel Vila Pazos. Vicario parroquial

PARROQUIA ASUNCIÓN DE NUESTRA SEÑORA

Camino de Valladolid, 26

Tel. y Fax: 91.859.12.72 / Urgencias: 667.56.21.99

E-mail: pasuntorre@telefonica.net

Página Web: www.archimadrid.es/pasuntorre

28250 - TORRELODONES (Madrid)



Hoy, día 18,
Día de Caridad (Cáritas)

Viernes, día 23,
Sagrado Corazón de Jesús

Sábado, día 24,
Natividad de
San Juan Bautista

Queridos feligreses:

Jesús habla muy claro. Se entiende lo que quiere decir: cuando habla en parábolas, en tono solemne, con evasivas o de modo directo. Por esta razón, al decir que el pan es Su Cuerpo y el vino Su Sangre, no cabe duda de lo que quiere manifestar. Es cierto que sólo se puede creer por la fe, pero la verdad de lo que manifiesta es rotunda. Dice lo que dice y no otra cosa. La fe supone una radicalidad en el hombre, lo creo o no, pero no es algo opinable, cambiante o manipulable. Ser radical es nuestras creencias equivale a totalidad y nada tiene que ver con fundamentalismo, intolerancia o mediocridad. El mundo y la Iglesia necesitan, hoy, cristianos que vivan su fe con radicalidad, con entrega plena, sin dilación y ¡tú podrías ser uno de ellos!

Vuestro Párroco

NÚMERO 191

18 DE JUNIO DE 2006



SOLEMNIDAD DEL SANTÍSIMO CUERPO Y SANGRE DE CRISTO

Lecturas: Ex 24, 3-8; Hb 9, 11-15

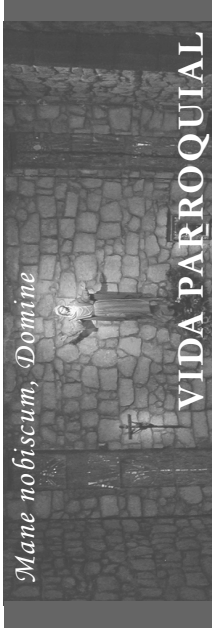
Sal 115, 12-15: Alzaré la copa de la salvación, invocando el nombre del Señor

Esto es mi cuerpo. Ésta es mi sangre

Santo Evangelio según San Marcos 14, 12-16.22-26

El primer día de los Ázimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: «¿Dónde quieres que vayamos a preparar la cena de Pascua?». Él envió a dos discípulos diciéndoles: «Id a la ciudad, encontraréis un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo y, en la casa en que entre, decidle al dueño: “El Maestro pregunta: ¿Dónde está la habitación en que voy a comer la Pascua con mis discípulos?”. Os enseñará una sala grande en el piso de arriba, arreglada con divanes. Preparadnos allí la cena». Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la cena de Pascua. Mientras comían, Jesús tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio, diciendo: «Tomad, esto es mi cuerpo». Tomando una copa, pronunció la acción de gracias, se la dio, y todos bebieron. Y les dijo: «Ésta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos. Os aseguro que no volveré a beber del fruto de la vida hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios». Después de cantar el salmo, salieron para el monte de los Olivos.

Palabra del Señor



Mane nobiscum, Domine

VIDA PARROQUIAL

□ **Escuela Audiovisual de Formación.** Nueva actividad de nuestra parroquia. Film: *MARCO GEOGRÁFICO DE LOS EVANGELIOS V*. Lunes 19 de junio, 8:30 de la tarde.

□ **Cáritas.** Las personas que dispongan de algún tipo de trabajo que ofrecer pueden conectar con los responsables de nuestra Cáritas parroquial: Tel. 660.92.94.59 (de lunes a viernes, de 17:00 a 20:00). Agradecemos nos avisen para visitar a los enfermos y ancianos. O lo comuniquen a los sacerdotes.

□ **Libro recomendado.** *Diario de un cura urbano*, de José Luis Olaizola. Planeta. Barcelona (1998). 188 págs. 12 €. Como antes hicieran Bernanos o Guareschi, José Luis Olaizola recrea en esta novela la vida cotidiana de un sacerdote, esta vez residente en Madrid. El protagonista, un joven coadjutor en una parroquia de un barrio de clase media, narra en primera persona algunos sucesos en los que se ve envuelto, así como su amistad con el obispo o su historia personal que finalmente culminó con la vocación sacerdotal. A lo largo del libro, el autor no elude problemas tan actuales como el SIDA, las drogas, la violencia sexual o el hedonismo de la sociedad española. Pero junto a estos males, el protagonista ofrece reflexiones llenas de esperanza y de fe en Dios, reafirmadas por sus propias vivencias pastorales. El libro se lee con gusto. Como es habitual en el autor, el estilo es directo y de enorme frescura, muy lejos de un tono almbarrado. Olaizola muestra sin artificios -y también con algunos toques de humor- la vida del protagonista como podría ser la de cualquier otra persona, con sus virtudes y sus defectos.

□ **Apertura de la iglesia.** La iglesia está abierta permanentemente desde las 8:30 a las 21:00.

□ **Bautizos.** *Damos la bienvenida a los niños que, por el sacramento del Bautismo, se han incorporado a la Santa Madre Iglesia:*

- ◆ Killian Sebastián Muñoz McNamara
- ◆ Diana Ávila Serrano
- ◆ Natalia Viñé Canales
- ◆ Paula Elices Camacho
- ◆ Julia Marie Manso Costello
- ◆ Javier Pérez Ramírez
- ◆ Inés Seijas Maliavina
- ◆ Stefan Ferragut Hintz
- ◆ Mario Bergia Paredes
- ◆ Daniel Colomina Acosta
- ◆ Santiago Marín Sinde

BUZÓN DE RESPUESTAS

Por don Ignacio Segarra Bañeres, doctor en Ingeniería industrial y en Derecho canónico



El hijo del Hombre

Jesús es el Hijo de Dios hecho hombre. ¿Por qué, entonces en el Evangelio se le llama «Hijo del hombre»?

La expresión «hijo del hombre» es una forma idiomática hebrea de decir «hombre». En los Evangelios Jesús se llama a sí mismo de esa manera cuarenta veces. Ninguna otra persona le aplica a Jesús esa expresión. En el Libro de Daniel se habla del futuro Mesías con esa expresión. Dios está sentado en su trono, con miles de ángeles sirviéndole. Entonces «uno como hijo de hombre vino sobre las nubes del cielo... y (Dios) le dio poder y la gloria y el imperio; y todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron; y su dominio es dominio eterno, que no acabará, y su imperio que nunca desaparecerá». Cuando Jesús usa esa expresión está proclamando que Él es el Mesías anunciado, que es a la vez «Verdadero Dios y Verdadero Hombre».